

influjo en el actual movimiento ecumenista. Terminó criticando y valorando lo que tiene de aceptable y repudiable en sí mismo, en su influjo en la historia de la Iglesia y en sus relaciones con la revelación, a la que es necesario que esté subordinado plenamente, sin pretender aumentar su contenido objetivo.

El R. P. Marceliano Llamera, O. P. habló finalmente sobre *Las tendencias ecumenistas de algunos sectores católicos*. Se distinguen de los acatólicos en los conceptos básicos de unidad y catolicidad y propugnan un continuo reformismo en la Iglesia. Consideró al P. Y. de Congar, O. P., como al defensor más destacado del reformismo, por su obra *Vraie et fausse réforme dans l'Eglise* (1950), y se limitó a valorar y criticar sus ideas. Después de exponer las íntimas y variadísimas relaciones que existen entre el ecumenismo y reformismo de los católicos, determinó las condiciones bajo las cuales pudieran ser aceptables, y terminó formulando los reparos que le inspira el excesivo irenismo de ese movimiento con su tendencia a exagerar la responsabilidad del Catolicismo en el hecho de la desunión y a disimular la culpabilidad que incumbe a los demás cristianos.

Con esta ponencia quedaron examinados y discutidos los puntos más capitales relativos al Ecumenismo de nuestros días. La numerosa y competente asistencia no decayó en el interés por estos temas candentes, y lo manifestó tanto con sus frases de elogio como con sus múltiples y atinadas intervenciones en la discusión, que contribuyeron a esclarecer y matizar las ideas. El R. P. Salvaverri actuó, como años anteriores, en las discusiones, dirigiéndolas y encauzándolas, como Moderador de la Semana.

Como temas libres fueron también leídos y sometidos a discusión los siguientes interesantes trabajos: R. P. José Madoz, S. J., *La significación y supervivencia de S. Isidoro de Sevilla*; R. P. José Quílez, O. P., *Los fundamentos teológicos del sacerdocio de los fieles*; R. P. Basilio de San Pablo, C. P., *El intento de Bulgakof (Ortodoxo oriental), por compaginar la doctrina kenótica con las definiciones del Concilio de Calcedonia*.

El Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Jesús Enciso, Obispo de Ciudad Rodrigo, despidió a los señores semanistas con palabras de felicitación y elogio.

XIII Semana Bíblica Española

En conexión con la XII Semana Española de Teología y a continuación de ella se reunió en Madrid, del 22 al 27 de septiembre de 1952, la XIII Semana Bíblica Española. Presidió las reuniones, en ausencia del excelentísimo Sr. Patriarca de las Indias Occidentales y en representación suya, el Excmo. Sr. Obispo de Ciudad Rodrigo, Dr. D. Jesús Enciso Viana. Integraron la presidencia los muy ilustres señores D. Salvador Muñoz Iglesias, jefe de la sección Bíblica del Instituto "Francisco Suárez" y moderador de las sesiones; D. Ramiro López Gallego, D. Joaquín Blázquez, secretario, y D. Andrés Ave'lmo Esteban.

Como en años anteriores, hubo cada día, excepto los jueves, tres temas, dos por la mañana, el último de materia libre, y el otro por la tarde. Acabada la disertación, se dejaba siempre un margen de tiempo para la libre intervención de los asistentes.

El punto de estudio específico de las Semanas, Teológica y Bíblica, fué el problema ecumenista y la posición católica ante este movimiento, principalmente en nuestros días. Esto formó el fondo de los trabajos obligados de la Semana Bíblica.

1. REUNIONES DE LA MAÑANA

El R. P. Pablo Luis Suárez, C. F. M., del Colegio Mayor de PP. Claretianos, de Santo Domingo de la Calzada (Logroño), desarrolló el tema *La inspiración bíblica y el ecumenismo*. En erudito y documentado estudio fué exponiendo, primero, la numerosa serie de autores, base de su adquisición; recordó luego el concepto ortodoxo de inspiración, y en seguida pasó a investigar en las diversas confesiones, orientales separados, protestantes modernos y ecumenistas. Finamente dedujo algunas conclusiones, entre las cuales la principal fué la constatación de que entre los disidentes no existe ni unidad ni concordia en el mismo concepto de inspiración bíblica, antes bien incertidumbre y confusión.

El Prof. Dr. D. José Slavicek, presbítero, desarrolló en castellano el tema *El "testimonium Spiritus Sancti" como criterio de interpretación*. Conocedor de la doctrina de los protestantes, presentó primero la crisis de Lutero, con sus consecuencias trascendentales en el campo ideológico universal, y luego la transformación elaborada por los primeros protestantes en la doctrina de Lutero y sus derivaciones hacia el subjetivismo como criterio de interpretación universal en las ciencias del espíritu. Los modernos, herederos directos de esas doctrinas, las han suavizado, pero radicalmente persisten en el subjetivismo racionalístico, sensístico y pseudomístico. Como breve conclusión de este estudio general aplicó sus enseñanzas al campo bíblico, aduciendo algunos testimonios que demuestran claramente cómo persevera aún como criterio de interpretación el escueto subjetivismo, en contraposición con el criterio de la Iglesia Católica, tan acertadamente formulado por San Agustín: "No creería en el Evangelio si no me forzara a ello la autoridad de la Iglesia Católica".

Don José M.^a González Ruiz, cañónigo lectoral de Málaga, estudió el ecumenismo a la luz del *pleroma* paulino en el trabajo *Función pleromática de la Iglesia según San Pablo*. Siguiendo a Dupont (*Gnosis*. U. C. de Lovaina, 1949, págs. 453-476) y refaciendo un anterior estudio (Análisis de un libro de Hanson en "Estudios Bíblicos" 9 [1950] 225-234), presentó los testimonios del cuerpo hermético, de la filosofía estoica y del vocabulario judaico bíblico, y expuso su parecer personal. *Pleroma* no se ha de entender, ni en Colosenses ni en Efesios, como algo que *complementa o perfecciona*, sino en el otro sentido de algo que *excede o sobrecabunda*, como "lo que está lleno y rebosa". Este como desbordamiento de Cristo se produce únicamente en la Iglesia y por la Iglesia, no directamente al alma particular; por tanto, no participan de él las otras iglesias, disgregadas o independientes.

El catedrático del Seminario de Vitoria Dr. D. Andrés Ibáñez Arana, presbítero, en el estudio *La Iglesia según Karl Barth*, investigó detenidamente los principios epistemológicos de Barth en relación con la fe y la creencia, sus posiciones en eclesiología y con respecto al ecumenismo. En el campo bíblico presentó brevemente la doctrina de Barth de este modo. La Biblia es la segunda palabra de Dios, la primera es el Verbo. En la Biblia hay dos palabras: la humana y la divina. Una vez escrita la palabra divina queda muerta, y es preciso que al usar el alma la Biblia intervenga actual y libremente Dios con una iluminación especial. Esta intervención, actual y libre, es la inspiración. Esta explicación está en contradicción con el mismo sistema de Barth, pues presupone necesariamente la libertad de Dios y la incapacidad del hombre en conocer la intervención de Dios, y éste no puede tener certeza de la *inspiración*, sino solamente *fiducia* subjetiva.

El P. Maximiliano García Cordero O. P., leyó el trabajo del reve-

rendo P. Fr. Alberto Colunga, O. P., de la Facultad Teológica de Padres Dominicos, de Salamanca, quien no pudo asistir a las sesiones. Trató del *Estudio científico de la Sagrada Escritura*. El método científico que se sigue en el análisis de un libro cualquiera se ha de aplicar igualmente en el análisis de la Biblia, porque es un libro humano. Pero además, habida cuenta de su carácter de libro inspirado, han de aplicarse también en su estudio las normas que rigen la investigación en este aspecto. En esto se distinguen esencialmente los católicos de los protestantes.

2. REUNIONES DE LA TARDE

El R. P. Manuel Gual, O. P., del Estudio General de los PP. Dominicos, de Valencia, estudió *El concepto bíblico de ἐκκλησία*. Su trabajo tuvo dos partes. Analizó primero el concepto semántico de ἐκκλησία en la Biblia, comparándolo principalmente con el clásico y helénico. Pasó luego al proceso ideológico. Primero el hecho, fundación y expansión de la Iglesia, y luego, la gradual explicación bíblica del hecho eclesiológico en los Evangelios, en San Pablo, en San Pedro y en el Apocalipsis. De ahí dedujo las notas características de la Iglesia bíblica y verdadera, y las contrapuso a las afirmaciones de las confesiones disidentes.

El R. P. José M.^a Bover, S. J., de la Facultad Teológica de San Cugat del Vallés, desarrolló el tema *Unidad somática de la Iglesia según San Pablo bajo la imagen del Cuerpo místico de Cristo*. Dividió su trabajo, breve y denso, en dos partes distintas: 1.^a ¿Afirma San Pablo esta unidad? 2.^a ¿Qué propiedades le atribuye? Pocos textos bien escogidos y excelentemente comentados le bastaron. Mostró cómo San Pablo proclama con igual importancia la unidad somática, neumática y escatológica ("Un cuerpo, un Espíritu, un destino", Eph 4, 4). Esta unidad somática de la Iglesia, ineludible, tiene dos propiedades, los elementos accidentales, negativos ("ni gentili ni judío"), y los elementos positivos esenciales, variedad de miembros en un mismo cuerpo (oficios y carismas), que son visibles, como las notas de cualquier otra sociedad. De aquí dedujo cuán inexacta es la explicación de los disidentes, que admiten sólo una unidad de espíritu y de destino. La Iglesia no es un agregado de grupos desligados. O no existe o es una Iglesia, determinada. Los ecumenistas no señalan ninguna fuera de la Romana.

El R. P. Serafín de Ausejo, O. F. M., Cap., del Colegio Teológico de Padres Capuchinos, de Sevilla, trató de *La unidad de fe según el apóstol San Pablo*. Fue mostrando el desarrollo armónico y racional de la palabra fe y su significado objetivo a través de los escritos de San Pablo. En las últimas Pastorales la unidad de fe, depósito inviolable, entra esencialmente en función del Magisterio eclesiástico, en su aspecto docente. Finalmente notó cómo los disidentes están al margen de esta doctrina genuinamente paulina.

El Dr. D. Salvador Muñoz Iglesias estudió *El concepto bíblico de κοινότητα*. En un trabajo verdaderamente bíblico y de enfoque original trató primero, siguiendo a Hauck (*Theologisches Wörterbuch*, Kittel), el sentido de las palabras derivadas de la raíz κοινός, en el griego clásico y en el uso bíblico. Luego completó el análisis, principalmente en el campo extrabíblico, según el *Thesaurus Linguae Latinae*. Finalmente, inspirándose en L. Hertling, S. I. (*Communio und Primat*. En "Xenia Piana", Miscellanea Hist. Pont. 7, Roma, 1943), que considera la Comunión como concepto clave para entender la primitiva Iglesia, siguió la evolución del término en la antigua literatura cristiana. La última parte la dedicó al estudio de los pasajes, en número de diecinueve, en que aparece en

el Nuevo Testamento la voz *κοινωνία*. Formó cinco grupos, según el sentido—unión con Dios y entre sí, contribución a beneficencia caritativa, participación e íntima asociación, limosna—, y dedujo como conclusión, corrigiendo a los ecumenistas, que el concepto bíblico de *κοινωνία* encierra un elemento social, sacramental y jurídico, con principio de auto-ridad.

El R. P. Félix Puzo, S. J., de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, ofreció una síntesis del tema *Unidad de la Iglesia en función de la jerarquía*. En un trabajo de pleno contenido bíblico, presentó primero como introducción la noción de unidad o de unicidad, principalmente según las Iglesias separadas (Hoch-Kirche, Branch Theory, World Conference on Faith and Order, Live and Work, y en Tyrrell y Buonaiuti). Probó separadamente luego por la Escritura la existencia de una jerarquía y de una unidad de Iglesia. (Cristo segundo Adán, Efesios, 4, 4-6). Finalmente analizó los textos en que se pone en relación jerarquía y unidad, en San Pablo (1 Cor, 12; Rom 12) y en San Juan (alegoría del pastor), hasta llegar a una síntesis de contenido doctrinal, tan contraria a las especulaciones de los disidentes.

3. TEMAS LIBRES

Fueron los siguientes, según el orden del programa:

El R. P. Juan Leal, S. J., de la Facultad Teológica de Granada, comparó *La promesa y la institución de la Eucaristía. Sus coincidencias de forma y fondo*. Probó primero la genuinidad de la pericopa de la promesa, comparándola principalmente con el resto del cuarto Evangelio. Luego, poniendo en paralelismo la promesa y la institución, subrayó las coincidencias de forma y fondo, para llegar a la conclusión teológica de que la Eucaristía contiene realmente el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, y es verdadero Sacramento y Sacrificio.

Don Salvador Muñoz Iglesias ofreció el estudio *El llamado sentido típico no es sentido bíblico viejotestamentario*. En la XII Semana Bíblica se discutió ampliamente el llamado "sensus plenior", y el disertante intervino con una ponencia y como moderador de la Semana (Cf. "Estudios Eclesiásticos" 26 [1952] 136-138). La interpretación de su posición que se presentó en "La Ciencia Tomista" (78 [1951] 571-574) no le pareció convincente, y "sin intención polémica" la intentaba rebatir con el presente trabajo. Procedió primero con argumentos de razón, luego de autoridad y finalmente contestó a las dificultades, según la pauta que le daba el artículo que rebatía. La noción de inspiración queda estrictamente limitada a la noción de instrumento. Como el hagiógrafo es instrumento racional, síguese que es sentido bíblico inspirado sólo el que pasa por el conducto intelectual-volitivo consciente del hagiógrafo. Como el hagiógrafo no ve como tal el tipo narrado en la Escritura (aunque Dios determine las palabras del escritor sagrado e incluso intente por una providencia extrínseca especial que sea dicho cuanto afecta al tipo), se sigue que el sentido típico no es bíblico. Lo mismo quiso demostrar aduciendo varias autoridades, particularmente a Coppens. Respondió a las dificultades que le habían suscitado de la "Divino Afflante Spiritu" y de la Carta de la Pontificia Comisión Bíblica al Episcopado Italiano, del 20 de agosto de 1941 (AAS [1941] 465-472). En la segunda parte, que el disertante proclamó ser un "mero intento hipotético de solución", quiso explicar el carácter bíblico del sentido típico. Puesto que en el Nuevo Testamento abundan las alusiones al sentido típico, él cree que al hablar

los Apóstoles y Cristo Nuestro Señor usan el modo rabínico de argumentar, que más que típico es tropológico y puramente metódico.

Acabado el trabajo se encendió una prolongada y viva discusión entre los asistentes. Algunos admilian la posición del disertante, otros, la mayoría, pusieron reservas más o menos importantes. Se fijaron estos últimos principalmente en dos puntos. La inspiración no queda agotada ni mucho menos, con la sola noción de instrumento. Dios es verdadero autor, y principal, de la Escritura. Por lo tanto, lo querido y expresado por Él, aunque rebasa la conciencia del hagiógrafo, es verdadero sentido bíblico. El disertante juzgaba el sentido literal como único sentido bíblico, cuando el típico ha de considerarse por lo menos análogo (Nico.áu). Otros notaron que lo expuesto, en su acepción extrema, era peligroso. Los innumerables testimonios patristicos, de tradición y del Magisterio, por una parte; y la verdadera prueba que ofrece el Nuevo Testamento por otra, obligan no sólo a admitir tipos en el Viejo Testamento, sino verdadero sentido típico. No satisface el acudir al uso de argumentar rabínico (Larrañaga, Rivera, Criado, Prado, Leal...).

E. lmo. Mons. D. Teófilo Ayuso, canónigo lectoral de Zaragoza, presentó su trabajo de investigación *¿El código lugdunense de la Vetus Latina es de origen hispano?* Con la competencia que le es propia desarrolló el tema, presentando primero los datos hasta ahora conocidos sobre el código. Precisó que intentaba hallar su origen remoto, pues no había dificultad en conceder que próximamente hubiese salido de un *scriptorium* de Lión. Además calificaba sólo con la nota de probable el resultado de su investigación. Las razones que abogan por el entronque hispánico del código son: 1. *El ambiente histórico*. Consta hasta la evidencia que España, especialmente durante el siglo VII, tuvo una actividad literaria exuberante en el campo bíblico y que difundió su cultura por otras naciones: Italia, Francia, Alemania. Tuvo influencia de un modo especial, concretamente en Lión. Allí, en el siglo VIII, vemos a una floreciente colonia española, y españoles fueron algunos obispos. 2. *Crítica interna*. El código lugdunense es heptateuco, nota típica y esencialmente hispana. Conocida es la separación del libro de Rut, por la presencia de dos cofones y la frase "explicit heptateuco de septem libris e. Ruth". Además hay una concordancia tan grande en las notas marginales del lugdunense y la Vetus Latina hispana, que muchas veces se han conservado las mismas equivocaciones del copista. 3. *Orden paleográfico*. El copista francés corrige el visigótico que copiaba, pero deja muchas cosas típicamente hispanas; por ejemplo, la *d* por *t* y la *h* entre vocales en nombres propios, como *Israhel*.

El R. P. José M.ª Bover, S. J., presentó el trabajo *Tipología verbal*. Las posiciones de Patrizi, hace un siglo formuladas, dieron pie al disertante para presentar una nueva solución o posición en el caso que él llamó de *tipología verbal*, a saber, cuando en el Antiguo Testamento, además de cosas, personas o hechos tipos, se dan palabras pronunciadas por personajes tipos, que luego son recogidas y usadas en sentido típico por los hagiógrafos del Nuevo Testamento.

El R. P. Paulino Bellet, O. S. B., del Real Monasterio de Nuestra Señora de Montserrat (Barcelona), leyó su trabajo *Consideraciones sobre el capítulo XIII del Apocalipsis*. Analizando la esencia de los libros apocalípticos, los divide en dos grandes grupos, los que cuentan historia pasada bajo formas oscuras de alegoría imitando profecía, y los que predicen la historia por venir en forma de visiones y revelaciones. Cree en la posibilidad de que el Apocalipsis canónico sea seudoeπίgráfico y que el capítulo XIII dé la división entre la historia que fué y la que ha de venir. El ambiente histórico, junto con la arqueología y la gematría, le

Hevan a los tiempos de Domiciano. Así, pues, interpreta el número olfrado de la besita, que juzga por razones de crítica textual ser 616, por el epígrafe monetario ΘΥΑΣΥ (= 616), que explicitado da "Hijo de Dios, Domiciano Augusto Germánico" En cambio juzga inadmisibile la interpretación 666 = NRON QSR, nombre en hebreo del emperador Nerón, pues cree que el Apocalipsis, escrito para gente griega, no debe de tener alusiones epigráficas hebreas.

Como clausura, el Dr. D. Salvador Muñoz Iglesias, moderador de las sesiones, leyó un resumen de los trabajos presentados y justificó la inclusión del tema sobre el ecumenismo por las peticiones recibidas del extranjero para que se estudiasen estos problemas, y destacó la importancia que tenía la Semana como posible diálogo en el campo bíblico con los ecumenistas.

Así fué la XIII Semana Bíblica Española. Considerada en su conjunto, los temas obligados sobre el ecumenismo investigaron en general en los principios conocidos, alguna vez más propios del campo teológico que del campo bíblico. Hubo una preponderancia muy marcada de temas que versaban sobre el Nuevo Testamento. En cambio en los temas libres se dió mayor cabida al adelanto científico y a la investigación personal.

SEBASTIÁN BARTINA, S. J.

Madrid, 28 de septiembre de 1952

Catálogo utilísimo

La Librería y Editorial Casulleras, de Barcelona (Vía Layetana, 85), ha publicado un Catálogo, "Selección de libros para la formación de una Biblioteca católica, sacerdotal, familiar, particular". Los libros van agrupados por materias, y en cada una de ellas por orden riguroso de autores. Además, al final un índice alfabético de autores facilita el encuentro de las obras. Es propósito de la Casa ir publicando anualmente un *Suplemento* que ponga al día la bibliografía religiosa.